



María Angélica Miquel:

SU INTIMIDAD EN VERSOS

¿Cómo será ser azul?
Mirame.
Yo soy azul. Yo sueño.

Con este llamado, invitando a que la descubran, María Angélica Miquel inicia su libro "Redire", de sensibles poemas, con el cual cristalizó una inquietud de muchos años y que representa un nuevo aporte a la literatura regional.

Sorprendió su lanzamiento en las letras, ya que la comunidad está habituada a observarla en sus ajetreados labores de agente de Ladeco o sumergida en la artesanía —por tradición familiar—, la gran pasión de su vida.

Más íntimamente ella atesoraba este anhelo de comunicarse con la gente a través de un libro que condensase sus vivencias y donde, enfatiza, "respira mis sentimientos".

MARCADA POR EL MAR

Nació en Valparaíso, sector de Playa Ancha —"estoy marcada por el mar"—, y por primera vez llegó a Punta Arenas en 1956, luego se sucedieron los viajes, para quedarse definitivamente en 1968 y ahora "sentir esta región como propia".



Pero su cariño por la región ha ido más lejos, ya que la ha proyectado con exposiciones artesanales exhibidas en Ushuaia, Buenos Aires, Brasilia, Sao Paulo y Copenhague.

En su inquieta trayectoria resaltan sus estudios de bellas artes en la Universidad Católica; curso de desarrollo artesanal del área rural, cumplido en la zona de Castilla, en los alrededores de Madrid; cursos de cerámica, secretariado bilingüe, de actividades aéreas y su participación en la creación de la escuela de artesanía del Instituto de la Patagonia.

Y así, otras innumerables acciones que tienen su explicación: "soy una enamorada de la vida e incursiono en lo que se presenta, porque es una necesidad más fuerte que yo".

Aunque a través de sus viajes —otra de sus pasiones— conoce Norteamérica, el Medio Oriente, Sudamérica y Europa, su primer libro no es de crónicas, que podría contar en abundancia. Prefirió desnudar sus sentimientos en una obra cuya temática central es el amor.

María Angélica Miquel: poesía con sentimiento.

Felicidad justificada: un hijo..., un árbol y ahora, un libro.

María Angélica Miquel, dos hijos, de 8 y 9 años, escribe desde niña y como un tesoro guardaba más de trescientas poesías surgidas espontáneas y que transcurrieron etapas de su vida de niña, adolescente y adulta.

PROYECTANDO LA INTIMIDAD

Varios factores la decidieron a hacer público su trabajo literario: el aliento del joven escritor Eugenio Minessa, quien fue el primero en conocer los originales; el compromiso público que debió adoptar en el programa "Proyecciones", de Radio Polarísima FM, donde se reveló su secreto y, más que nada, una experiencia personal, a la cual no quiere referirse y que la instó a que sus sentimientos, expresados en bellos versos, fueran impresos, para que la comunicación con su interior sea proyectada hacia los demás.

En "Redire" se enfrenta a sí misma, analizando lo que ha sido, vivido y sentido, en lo que califica como "maduración del encuentro con uno mismo". Se inspiró en la vida, la muerte y en reflexiones sobre su condición de mujer.

"El entorno de la obra es magallánica y estos versos no los podría haber escrito en otro lugar. En 67 páginas reviso mi vida, como entregando voluntariamente mi intimidad y es un peso que cuesta mucho darlo".

Lo recordado por ventos, enfatiza, se destina a dar los primeros pasos de una entidad que procure becas a médicos chilenos para perfeccionarse en Houston, en la Fundación Stehlin, que cumple trabajos de medicina e investigación del cáncer.

Al margen de esta primera experiencia literaria, señala María Angélica Miquel que le gustaría desarrollar un trabajo de recopilación sobre la vida de los onas.

Respecto de los escritores regionales asegura que no tiene preferencias, por cuanto, encausados en sus diversos géneros, para ella tienen valor como un todo, destacando asimismo que actualmente observa mayor cohesión entre los escritores de la zona.

Ahora espera que los magallánicos la descubran, pero ya se declara satisfecha

por haber cumplido con la máxima de... tener un hijo, plantar un árbol..., editar un libro.

SUS VIVENCIAS

"Redire" presenta una secuencia de poemas que entrelazados conforman un todo. Ellos, dice María Angélica Miquel, implican una revisión de mi vida.

He llorado lágrimas
amargas,
por la joven, la niña,
la mujer.
Yo, vestal del sol
tracioné
por el azul de los
ventisqueros.
Yo, amante de templo
pequeño
por un idolo falso.
Yo, fuente de vida
saqué
el origen del tiempo.
Yo, gusano de libertad
corté
la rama del olivo.

A veces, añade, los sentimientos se ven entorpecidos y las prioridades obligan a tomar decisiones. "Ciertos factores le hacen actuar de alguna manera, pero no por ello renuncia a sus sentimientos".

Yo te quiero
rama el amante
los hijos
grita el alma.
Yo no quiero
grita la voz
la libertad
grita la flor.
Yo no quiero
lora el sauce
el otoño
grita la rama.

De María Angélica Miquel y su obra escribió Marino Muñoz Lagos: "Sus poemas de fina estructura nos comunican con un ser que respira y ama con el fragor y la suavidad del tiempo que pasa. En sus palabras se refleja su intimidad más noble, y a través de sus imágenes, los secretos más sublimes. En resumen, la poesía misma".



Disseminado No 15, Punta Arenas, noviembre 1981. P

703636

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su intimidad en versos [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa